

# LA LUCHA DE CLASES

LA LUCHA DE CLASES - BILBAO

Franqueo concertado

Hemerosario Municipal

Apartado 12.155

Madrid

ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA  
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS  
AÑO XL - NUM. 1.846

Bilbao, 23 de agosto de 1934

Redacción y Administración:  
SAN FRANCISCO, 9 Y 11

## Bajo la dictadura de la piara radical

### Los Ayuntamientos vascos mantienen con dignidad y firmeza su actitud

El fracaso del gobernador.-A pesar de todos los obstáculos, han sido nombradas las Comisiones intermunicipales.-De 115 Ayuntamientos de Vizcaya han votado 101.-Se demuestra la razón que les asiste.-El culpable de lo que sucede es el señor Velarde.-Los Ayuntamientos verán pasar el cadáver de su enemigo.-Los monárquicos, únicos defensores del gobernador.-Multas a granel.-La adhesión del Ayuntamiento de Zaragoza.-Todavía hay decoro.-¿Hay que pedir permiso al gobernador para cenar?-Una arbitrariedad "muy" lerrouxista.-Manifestaciones del compañero Zarza.-Oficiosidades impertinentes.

Es tan evidente el rotundo fracaso del gobernador en su oposición a que los Municipios vascos exterioricen su voluntad de nombrar las Comisiones intermunicipales, que pese a todos los obstáculos puestos para impedir el ejercicio de sus derechos han intervenido en las elecciones 103 Ayuntamientos de los 115 que existen en Vizcaya. A pesar de la intervención de la Guardia civil y demás fuerzas coercitivas, de las violencias de que fueron víctimas los alcaldes y concejales y de la ocupación por dichas fuerzas de los salones de sesiones.

La razón de los Ayuntamientos es tan patente, que nadie que proceda de buena fe la pone en duda. ¿Cómo no han de tenerla si de lo que se trata es de defender los intereses de sus pueblos respectivos amenazados por arbitrarias medidas de Gobierno? ¿Es que hay derecho a que se imponga a los Ayuntamientos cargas en sus presupuestos a la vez que se les quiere negar la percepción de ingresos? ¿Cómo regular la vida municipal de esta forma? Por un lado, se aumentan los gastos con la llamada coordinación de servicios sanitarios y lo dispuesto respecto a los directores de Bandas de música, y por otro, se pretende reducir los ingresos desgravando los derechos del vino, creando así una situación angustiosa a las Corporaciones municipales, ya de por sí grave por la crisis económica que vienen atravesando. Si unimos a esto los atentados al Concierto Económico y el trato incivil dado a los Ayuntamientos el día 12, fácilmente puede verse cuánta razón tienen éstos para significar su enconada protesta.

El culpable de todo lo que sucede es el gobernador, que por sus torpezas ha convertido en problema poco menos que insoluble lo que no debió pasar de una de las formas empleadas por los Ayuntamientos para velar por

los intereses a ellos encomendados. Si en lugar de la conducta inconveniente y provocativa del señor Velarde se hubiese estudiado por éste como es debido las pretensiones de los Ayuntamientos, no hubiésemos llegado a la situación actual, que siendo grave al presente, no se puede prever las consecuencias que puede producir en un futuro más o menos inmediato.

¿Cómo explicar el trato dado a los alcaldes y concejales, representantes genuinos del pueblo? ¿Cómo se puede justificar el que la capital y los pueblos de la provincia estuvieran convertidos en campamentos, incluso con ametralladoras? Désele las vueltas que se quiera, el culpable y autor del actual conflicto es el gobernador.

Y porque tienen razón los Ayuntamientos pueden decir con el árabe que esperan sentados a la puerta de su tienda para ver pasar el cadáver de su enemigo. El gobernador está solo y desahuciado de los elementos que trajeron la República, que ven indignados y asqueados cómo son burladas las ilusiones y los anhelos del pueblo. Al gobernador los únicos que le defienden son los monárquicos, la verdadera lepra nacional. ¿No es esto bastante para demostrar la sinrazón de su conducta? Resulta sarcástico que los enemigos encarnizados del régimen sean precisamente los que justifiquen la postura de una autoridad de la República. Si proceden así, si justifican las medidas represivas del gobernador, es porque se «pega» a los verdaderos representantes del pueblo.

Continuando en su torpe conducta, el señor Velarde impone multas a granel, creyendo que de esta forma claudicarán los multados. Se equivoca en esto también. Los periódicos multados continúan su campaña con tanto brío como al principio, y en cuanto a los alcaldes y concejales, lo

### Crisis académica, no; crisis popular

Doy en creer que no habrá un socialista, ni uno solo, a quien los rumores, noticias y vaticinios de una próxima crisis ministerial le hayan alegrado el ojo. Tal acontecimiento político, si llegase a producirse, lo que no es posible, no nos reportaría ninguna ventaja apreciable. Con todos los inconvenientes conocidos y los desconocidos, el Gobierno del señor Samper fué, desde su nacimiento, uno de los colaboradores más eficaces de nuestra propaganda. No es que esto nos obligue para con él a agradecimiento. Nada de eso. El Gobierno nos ha discernido trato de adversarios peligrosos y ha hecho cuanto en su mano estaba para inutilizar nuestras organizaciones y Sindicatos, para desarticular, en suma, nuestro movimiento. Pero radicales al fin, sus actividades no se han inspirado en una conducta inteligente. Certo que podemos mostrar no pocas cicatrices, pero tengo para mí que son esas cicatrices, más que nuestras propias palabras, las que han puesto en tensión el ánimo de los pueblos y el entusiasmo de los militantes. Nuestro movimiento necesitaba, para valorarse, la prueba de la adversidad. Y la ha sufrido con una entereza ejemplar, que es, justamente, la que pone pavor en los que supusieron que sería suficiente desencadenar la persecución para invalidarnos definitivamente. Si se me exige una prueba que robustezca esa afirmación mía, ofreceré dos: nótese en contraste con la incredulidad gubernativa sobre la capacidad revolucionaria de nuestro Partido, el apresurado incremento de las fuerzas de orden público. ¿Para qué tales incrementos si el enemigo está vencido? Otra, esta de

un redactor de El Debate: «¿Cuándo es vuestra insurrección?» —pregunta, más que por enterarse, por enterarnos. «No tiene fecha», le responden. Y aquí de su noticia: «Pues en aquella casa hace miedo, mucho miedo». ¿Miedo? ¿No habíamos quedado en que el Socialismo había sido barrido del país? Ni el Gobierno ni las derechas, a cuyo servicio ha estado aquél, permitasen que escribamos como de un muerto, de quien ha sido y no es, se hacen ilusiones con respecto a nuestro acabamiento. Saben ya que sus enconos, cobrados con usura, no han surtido el menor efecto. En estas condiciones ¿cómo desear la crisis?

Con mucha menos razón si a favor de ella se pretende introducir un cambio en la situación política, entregando el Gobierno a republicanos auténticos. Nada de crisis. No nos conviene ni nos interesa. Si siempre somos hostiles al postulado, tan frecuente en nuestro país de «borrón y cuenta nueva», ahora lo somos mucho más y por razones más poderosas. Hemos venido siendo yunques y queremos empezar a ser martillo. ¿Tanto como hay que machacar! Olvidándonos de nuestra propia querrela, involuntario, por supuesto, nos encontramos con la querrela entera del país, escarnecido y vejado en las que han sido sus ideas fundamentales sobre la República, que era para él, antes que política, honestidad, limpieza, maneras y costumbres nuevas. ¿Por dónde anda ahora la honestidad? Quizá se haya refugiado en ese invertido sexual que las autoridades han confinado en la Guinea con un sueldo de quinientas pesetas. Pero ya que no pueda dictar lecciones de honesti-

dad, tampoco podrá llevar con paciencia que le aconsejen quienes están incurso en delitos mucho peores. Recordemos, por recordar al jefe, a Lerroux, recibiendo de Auto Estaciones, S. A. un paquete de acciones liberadas, a título de gestor de las concesiones del Estado que la sociedad logre. Nadie se ha atrevido hasta ahora en España a firmar una escritura pública de esa naturaleza siendo jefe del Gobierno. La novedad le estaba reservada al jefe radical. Tampoco, que sepamos, ha amparado antes de ahora nadie un negocio como el del maíz y el arroz. No sabemos que haya habido ministro tan valeroso como para recibir de las Compañías ferroviarias cinco mil pesetas, dos días antes de acordarse en Consejo de ministros la elevación de las tarifas ferroviarias. No tenemos datos para afirmar que antes de ahora se haya acudido en remedio de la Constructora Naval tan liberalmente como se ha hecho recientemente... ¿Quién pretende que se vaya el Gobierno ahora, como puede irse el comerciante que traspasa su tienda?

Es conveniente esperar un poco. Este Gobierno tiene algo de bueno. Esto: que está perfectamente identificado por todos los españoles. Que no hay modo de engañarse sobre lo que representa y significa. Cerca de él está hecha toda la labor de crítica. Los republicanos dicen de él (recuérdese el discurso de Sánchez Román) que no es republicano uno sólo de sus componentes. Los socialistas, decimos algo más categórico y terminante, que es ocioso repetir. ¿Quién se ha empeñado en sostenerlo en el Poder contra viento y marea? Quien quiera que sea, que en la averi-

guación del dato no tenemos para qué entrar por ahora, es culpable con el Gobierno de los daños y lesiones que se han causado a la moral y al crédito del país. Responsable, también, de las crueldades que han sido cometidas en las personas de centenares de trabajadores. Complice de las ofensas que se han inferido a las regiones españolas. Le alcanza la culpa y de las cometidas por el Gobierno responde, o debe responder, con él. Al grado que han llegado las cosas se explica perfectamente que se busque una salida académica para liquidar, por las buenas, lo que no tiene satisfactoria liquidación. Se nos brindaría con el Poder a cambio de aceptar el borrón y cuenta nueva, y de obligarnos nuestra palabra a fidelidad, fuerza nos sería rechazar el ofrecimiento como se rechaza un agravio.

No más borrones. No más saldos a pérdidas y ganancias. Esa manera de entender la Historia de España, por lo que hace a nuestra voluntad, se ha terminado. ¿Que ello demanda de nosotros el empleo de la fuerza? Mejor. Hay violencias inevitables en la vida de los pueblos. Violencias que ellos no han buscado deliberadamente y que han cumplido y realizado con absoluta tranquilidad de ánimo. ¿Crisis? No hablemos de ella. Opóngase el Gobierno a plantearla. Será lo que más sinceramente tengamos que agradecerle cuantos estamos a la espera de plantearla por nuestra voluntad y dando al fenómeno político que con esa palabra se denuncia un alcance y una significación desconocidos en la Historia nacional.

JULIÁN ZUGAZAGOITIA

### "EL PERRO VELARDE"

Es un bello trabajo literario inédito del compañero Tomás Meabe que publica la revista "Espartaco".

mismo. Multará todos los días, y diariamente insistirán en su actitud. ¡Menguado concepto tiene el gobernador de quienes intervienen en la contienda por él provocada! En lugar de ceder, lo que

consigue con este procedimiento es enconar más el conflicto.

Contrastando con la falta de sentido gubernativo, el Ayuntamiento de Zaragoza ha elevado su protesta por los atentados cometidos con los Ayuntamientos vascos. Ni qué decir tiene que ello nos alegra, pues demuestra que no está tan amortiguado como algunos quisieran el civismo municipalista. La mayoría del Ayuntamiento zaragozano, republicano-socialista, se ha colocado en el puesto en que dignamente deben estar los que todavía no han perdido el decoro.

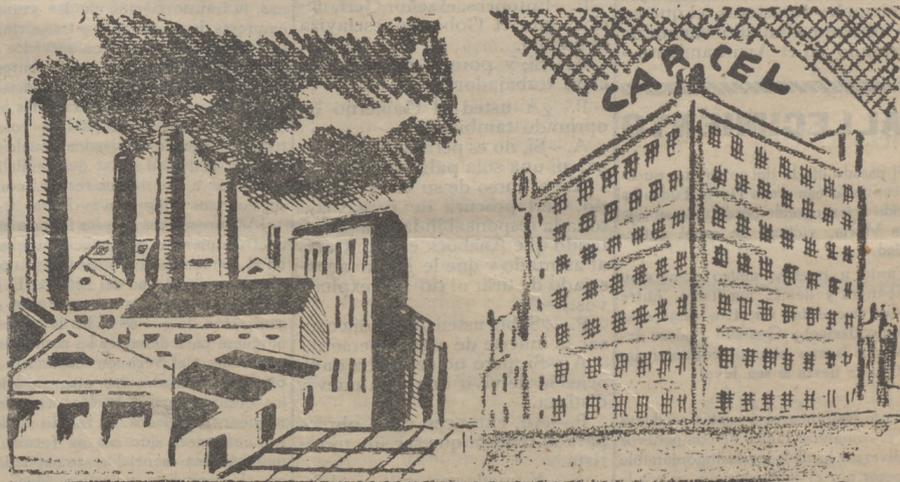
El diario Euzkadi publicó el martes la información siguiente, en la que los lectores podrán ver hasta dónde llegan la arbitrariedad del gobernador y la... oficiosidad del monárquico Sautu:

#### «EL BANQUETE, SUSPENDIDO

¿Tiene atribuciones el gobernador para suspender un banquete? ¿No fué invitado el gobernador al organizado en honor de las autoridades forasteras, por el Ayuntamiento de Bilbao?...

Estas preguntas rodaron el domingo y lunes por la villa con insistencia. Ante ellas, y haciendo previamente la advertencia que la información publicada por nosotros el domingo era rigurosamente cierta, como lo prueban los detalles que hoy facilitamos, hemos considerado conveniente que por quien pueda hacerlo se

### PREVISION LERROUXISTA, por Robledano



—No estás desamparado, obrero. Si el capital cierra sus fábricas, el Gobierno previsor te abre las puertas de las suyas.

(De "Avance", de Oviedo.)

# Los héroes socialistas: Josef Gerl



¿Liquidación de la IV Internacional?

De fuente fidedigna nos viene la noticia de que, en vista de la formación del frente único entre los comunistas y socialistas franceses, Leo Trotzki ha aconsejado a sus partidarios de Francia que componen la Sección francesa de la Liga Internacional Comunista de adherirse a este frente único, ingresando en el Partido Socialista (S. F. I. O.).

Una parte de los amigos franceses de Trotzki ha acogido con gran entusiasmo la decisión del viejo caudillo de la Revolución. Otros, sobre todo algunos sectores de otras Secciones de Liga Comunista, se oponen apasionadamente a la misma.

Como quiera que la Sección francesa es la más fuerte de las organizaciones trotskistas, su ingreso en la S. F. I. O. significa prácticamente la liquidación del trotskismo como movimiento independiente y con ello también la renuncia de Trotzki a su lucha por la fundación de una nueva, la IV, Internacional.

## El plebiscito alemán

Como teníamos previsto, el 19 de agosto Hitler obtuvo el número de votos a su favor que él quería. Los votos contra los sólo han servido para guardar las apariencias. Con aproximadamente 40 millones de «sí», el «eróstrato» de Alemania ha sido, pues, confirmado en el cargo de «reichsführer», para el que él mismo se ha nombrado. La cuestión es: ¿cuántos de estos 40 millones de «sí» han sido sinceros?

El 6 de noviembre de 1932 se celebraron las últimas elecciones, más o menos sinceras, en Alemania. Hitler obtuvo entonces 11.700.000 votos.

De aquellos 11.700.000 electores, una gran parte está hoy seguramente desilusionada y no votaría espontáneamente al «Führer». Otros muchos se habían hecho nazistas, pero no es probable que el número de los electores que sinceramente votan a Hitler pase de los 12 millones.

El 6 de noviembre de 1932 había en Alemania 18.500.000 electores de izquierdas. Nadie puede creer que un gran porcentaje de éstos se ha pasado al nacionalsocialismo.

Cuanto más, pues, Hitler habrá obtenido el 19 de agosto último unos 12 millones de votos aproximadamente. Todo lo demás es mentira.

Un dato que pudiera servir de lección: el 6 de noviembre de 1932 se emitieron en Alemania 13.250.000 votos a favor de los partidos marxistas. ¡Si estos marxistas hubiesen estado unidos qué distinto andarían en la actualidad las cosas en Alemania! — W.

nos aclare lo ocurrido alrededor del banquete del Carlton, suspendido. Con ello satisfacemos una curiosidad y un interés legítimo de nuestros lectores y demostramos la verdad de nuestra información, que por el absurdo de la prohibición que la motivaba, pudo ser puesta, injustamente, en tela de juicio.

Habla el presidente de la Comisión municipal de Gobernación y jefe de la minoría socialista en el Ayuntamiento, don Fermín Zarza: «Hace unos veinticinco días, en ocasión en que accidentalmente ocupaba yo la Presidencia del Ayuntamiento, me visitó el director gerente de la Radio Emisora Bilbaina, que me comunicó que el día 18 había de celebrarse en Bilbao una artística cabalgata, a la que habían de concurrir, acompañando a los gigantes y cabezudos de cada pueblo, los alcaldes o representaciones de las Alcaldías respectivas. Quería el director gerente de la Radio Emisora Bilbaina que el Ayuntamiento de Bilbao, deferentemente, obsequiara a las autoridades forasteras con una cena.

Yo contesté que por parte de la Alcaldía bilbaina, representante del Ayuntamiento, no había para ello ningún inconveniente, ya que consideraba que Bilbao estaba obligado moralmente a obsequiar a las autoridades forasteras llegadas a la villa y que con su presencia prestigiaban las fiestas.

Se designó el Hotel Carlton para celebrar la cena y se reunió la Comisión nombrada para que le representara en todas las recepciones y actos con motivo de las fiestas.

La citada Comisión estimó que la cena a celebrar en el Hotel Carlton no tenía más alcance que el de honrar a las autoridades municipales forasteras; es decir, de autoridades municipales a autoridades municipales, con la única excepción de dos invitaciones, al comandante del acorazado «Jaime I» y a la directora general de Beneficencia, doña Clara Campoamor, a los que el Ayuntamiento consideraba huéspedes de honor del pueblo de Bilbao. Como queda dicho, se trataba de una comida de autoridades municipales a autoridades municipales, ni delegado de la Marina, ni autoridades militares, ni autoridades civiles...

A las tres y media de la tarde del sábado, el director de la Radio Emisora Bilbaina dió cuenta

al Ayuntamiento que el banquete había sido prohibido por el gobernador, fundándose en que a un acto al que asistía el comandante de un acorazado y la directora general de Beneficencia, el señor gobernador, por ser la autoridad máxima de la «provincia» y representante del Gobierno, no podía estar ausente y que no habiendo sido invitado, lo suspendía.»

Hasta aquí el señor Zarza. Otro concejal de la minoría socialista, que ocupa la presidencia del Patronato Escolar y de Cultura del Ayuntamiento de Bilbao, con el cual conversó el director gerente de la Radio, amplió la información del señor Zarza, confirmando en todos sus extremos y añadiendo que fué el señor Sautu, el director gerente de la Radio Emisora Bilbaina, el que, una vez tomado el acuerdo la Comisión municipal de no invitar a otras autoridades que a las municipales y hacer las dos excepciones antedichas del comandante del «Jaime I» y de la directora general de Beneficencia, el que personalmente se trasladó al Gobierno civil, dando cuenta al señor gobernador de lo tratado, «con una oficiosidad que es fácil no se la agradezca nadie, por lo inmotivada».

Fué, pues, el señor Sautu, director gerente de la Radio Emisora Bilbaina, inspirador del banquete de las autoridades municipales bilbainas a las autoridades municipales forasteras, el que en el Gobierno civil dió cuenta de lo tratado en el Ayuntamiento.»

## FALLECIMIENTO

El pasado día 14 del corriente, nuestro estimado camarada David Tudea ha sufrido la irreparable pérdida de su hija Ana María, víctima de cruel enfermedad.

Tanto a nuestro amigo como a su compañera y demás familiares, entre los que se cuentan nuestros camaradas Claudio, Ismael y Guzmán Tudea, expresamos la más sincera condolencia. ¡Que la tierra la sea leve!

Ante las numerosas cartas recibidas por el camarada Tudea de compañeros de diversas localidades testimoniándole su pesar por el fallecimiento, y por la imposibilidad de contestarlas como fuera su deseo, nos ruega que desde estas columnas se exprese su sincero agradecimiento a todos los camaradas firmantes de dichas cartas.

El enano sangriento, Dollfuss, ha muerto asesinado. Su muerte ha preocupado a todas las grandes cancillerías de los países europeos. Josef Gerl ha sido asesinado también; veinte horas antes de morir el canciller de bolsillo, los verdugos del clerical fascismo austriaco ahorcaron a Gerl en el patio del Tribunal regional de Viena. Su muerte ha pasado casi desapercibida, ninguna cancillería se ocupó de ella. Y es, que Gerl no ha sido ni canciller, ni responsable de la muerte de centenares de trabajadores como Dollfuss, y ni siquiera católico. Tampoco Gerl ha sido ministro de la Seguridad pública como Fey, quien, al caer en manos de algunos asesinos el 25 de julio último, se arrojó y se les vendió prometiéndoles el paso libre a la frontera germana. Josef Gerl no ha sido más que un joven socialista, un «sub-hombre» y «materialista», por ello no se arrojó cuando le tocó morir. El murió, a los 22 años, como suelen morir los jóvenes socialistas: con la frente alta, con el puño cerrado, hasta el último instante una protesta contra una sociedad que no merece tener en sus filas hombres como éstos.

Quisiéramos redactar algunas frases en su memoria, pero no hay mejor epitafio para este luchador de la clase trabajadora, que su propias palabras, pronunciadas ante el Tribunal especial fascista que le condenó a la pena capital, y nos limitamos, pues, a traducir algunos párrafos del protocolo oficial de la vista del proceso contra Gerl. (Gerl y su camarada Anzbock fueron los primeros a quienes se aplicó la nueva ley sobre la tenencia ilícita de explosivos y armas, dictada por Dollfuss pocos días antes de su muerte, y que prevé la pena de muerte para los casos de atentados contra la seguridad del Estado y instituciones públicas.)

Después de las preguntas formularias, el presidente del Tribunal procede a interrogar al acusado Gerl:

PRESIDENTE.—Ya desde muy joven se ocupó usted de política. ¿Cuándo entró Ud. en el «Schutzbund»?

ACUSADO.—En el año 1929. P.—Con 17 años entonces. A.—Sí.

(Gerl protesta de los malos tratos de que ha sido objeto por parte de la policía. El presidente le interrumpe.)

P.—Después se le entregó Ammonit (explosivos). ¿Cómo sabía usted lo que es Ammonit? Yo, a su edad, no lo sabía todavía.

A.—Ello estaba escrito en las cápsulas; Ammonit II.

P.—¿Y quién le entregó estas cápsulas?

A.—Esto no lo digo. Un desconocido.

P.—¿Cuándo le fueron entregadas?

A.—No me acuerdo.

P.—Tampoco lo sabe. ¿Y para qué se le entregó el explosivo?

A.—Para cometer un acto terrorista.

P.—¿Contra quién?

A.—Un acto terrorista contra el Gobierno.

P.—¿Y por qué quería usted cometer un acto terrorista contra el Gobierno?

A.—Porque el Gobierno esclaviza al pueblo.

P.—Entonces, el señor Gerl, declara que el Gobierno esclaviza al pueblo.

A.—Sí; y porque oprime a la clase trabajadora.

P.—¿A usted el Gobierno ha oprimido también?

A.—Sí, no es permitida en Austria ni una sola palabra libre. (En el curso de su interrogatorio, Gerl procura de cargar con toda la responsabilidad, manifestando que Anzbock era contrario al atentado y que le había aconsejado de tirar al río los explosivos.)

P.—¿Sabía usted que podía causar la muerte de alguna persona?

A.—Sí, pero no se me ha dado ocasión de vivir una vida nueva, distinta.

P.—Ah, entonces cada obrero parado tendría que ser un terrorista.

A.—Y puede ser, que en el futuro, en vez de siete suicidas, habrá siete terroristas todos los días. Yo no podía soportar ya la vida. Esta vida no era ya soportable para mí, porque no es digno

de un hombre de vivir en un Estado donde se es oprimido.

(Siguen algunas preguntas del abogado-defensor, que insiste en la necesidad de someter a Gerl a un examen psiquiátrico. Gerl, que se da cuenta del objeto de las preguntas, las rechaza serenamente.)

DEFENSOR.—¿Sabía usted que se exponía a ser condenado a muerte?

A.—Seguramente.

D.—¿Cómo, a pesar de ello, pudo arriesgar su vida?

A.—(Con gran firmeza) Para mí, mi ideal estaba más alto que mi vida.

(Después de un breve interrogatorio de la madre y de la novia del acusado, el Tribunal se retira a deliberar y regresa a la sala a las cinco y diez. En el profundo silencio de la sala, el presidente del Tribunal da cuenta del fallo condenatorio que dentro de dos horas ha de llevar a la horca a los dos camaradas. Para agravar la pena de Gerl, Anzbock tiene que ser ejecutado primero. Ambos acusados rechazan los auxilios espirituales. Con ello se cierra la sesión.)

Pocos minutos después de las veinte horas, Gerl y Anzbock fueron ejecutados. Al día siguiente, veinte horas más tarde, las balas de los asesinos nazistas alcanzaron al católico Dollfuss, autor de la ley que cortó el hilo de la vida de estos dos jóvenes socialistas.

J. B. WIESE



## DIALÉCTICA SIN-DICAL

La capacidad de perfección de la maquinaria moderna llevada a su límite máximo se convierte, gracias a la anarquía de la producción en la sociedad, en un precepto imperativo que obliga a los capitalistas industriales, cada cual de por sí, a mejorar incesantemente su maquinaria, a potenciar su fuerza de producción. Pero sucediendo que la expansión de los mercados no se desarrolla con el mismo ritmo que la producción, el conflicto se hace inevitable, y como no puede engendrar la fórmula capaz de resolverlo mientras no haga saltar el propio régimen capitalista de producción, ese conflicto se hace crónico.

En efecto, desde 1825, año en que estalla la primera crisis general, apenas pasan diez años seguidos sin que, salidos de una crisis, y después de los saltos más arriesgados, caigamos en la fosa de otra más profunda.

En cada una de estas crisis la sociedad se asfixia ahogada por las masas de sus propias fuerzas productivas y de sus productos, con los que no saben qué hacer, y se enfrenta impotente con la absurda contradicción de que sus productores no tienen qué consumir por haber excesos de productos. ¿Es, pues, ninguna audacia proclamar la bancarrota de la burguesía?

A la par que las crisis revelan la incapacidad de la burguesía para seguir rigiendo a las fuerzas productivas modernas, la transformación de las grandes empresas de producción y transporte en sociedades anónimas y en servicios del Estado demuestran que ya la burguesía no es indispensable para el desempeño de estas funciones. Hoy las funciones sociales del capitalista corren todas a cargo de empleados a sueldo, y toda la actividad social del capitalista se reduce a cobrar sus rentas, cortar sus cupones y jugar en la Bolsa.

Mas no se crea que las fuerzas productivas pierden su condición de capital al convertirse en sociedades anónimas o en propiedad del Estado. El Estado moderno no es más que una organización de que se rotea la sociedad burguesa para defender las condiciones materiales del régimen capitalista de producción contra los ataques así de los obreros como de los capitalistas pequeños y aislados. El Estado moderno, cualquiera que sea su forma, es una máquina esencialmente capitalista, es el capitalista colectivo ideal. Y cuantas más fuerzas productivas asuma como de su propiedad, más se convertirá de capitalista colectivo ideal en capitalista colectivo real, mayor será el número de súbditos suyos a quienes

## De la familia marxista Sobre el frente único

De momento, las juventudes comunistas se han negado a ingresar en la Alianza Obrera, que es el frente único del proletariado de todas las tendencias con espíritu de clase, para el objetivo de dar el golpe definitivo a la burguesía. Anticipo que de momento, porque yo que siempre he tenido el temor de encontrar resistencia, principalmente por el hecho de tener aquella que atender las consignas de la III Internacional, espero cosa segura que habrá de ingresar. ¡Lástima de tiempo que se pierde!

Mas sobre este asunto debieran de moverse todas las plumas socialistas, con la máxima benevolencia hacia los camaradas comunistas y sin tener en cuenta en lo posible los infundados ataques que ellos nos dirigen, a fin de llegar a convencer el proletariado en general y especialmente a los mismos comunistas de cómo la posición socialista es la única revolucionaria y procedente.

Deben convencerse los camaradas comunistas de que la clase trabajadora lo que verdaderamente anhela es dar el golpe definitivo a la burguesía, en la esperanza de que entonces se pondrán en camino de curación todos sus males, que de otro modo ve agravarse cada día más, y sólo por la insurrección para la toma del Poder, empresa definitiva, que desea y espera, está dispuesto a batirse de una manera unánime.

No ha de dejar de ser curioso a las zonas del proletariado no militante el saber, cuando ellas creían que los comunistas eran la avanzada revolucionaria, que al proponerse ingresar en la Alianza Obrera para este fin lo han recusado.

Por mucha literatura y muchos insultos que nos dirijan no lograrán convencer a nadie.

El Partido Socialista y la U. G. T. han llevado su vida activa de oportunismo y lucha por conquistas parciales, por los que han conseguido las mejoras obreras y el engrandecimiento que hoy

explote. Excusado está decir que por muy grande que sea el desarrollo del Estado los obreros seguirán siendo asalariados y proletarios.

Y a hemos llegado al punto al que deseaba conducir al lector. Ahora pregunto yo: ¿Qué es en síntesis la teoría fascista sino la exaltación del estatismo al grado máximo? ¿Puede entonces, racionalmente, proclamarse este sistema como panacea que cure los males del régimen capitalista? No. Mientras el Estado de clase subsista, mientras la clase capitalista sea dueña del poder político, la explotación y la miseria del proletariado estará en razón directa de los medios coercitivos y de producción con que este Estado cuenta. Eliminando el fascismo a la clase trabajadora de la intervención en el Estado y aumentando considerablemente el poder de éste, no hace más que mantener por la violencia un régimen que, de no apelar a este procedimiento, desaparecería ahogado en sus propias contradicciones.

La clase capitalista se ha dado cuenta antes que nosotros de ello, y este es el motivo por el que deserta del campo de la democracia, en el que estaba virtualmente vencida, para refugiarse en esta su última trinchera. La obligación de los Sindicatos obreros es impedir que llegue a ella, porque de haberlo serán inmensos los sacrificios que habremos de realizar para desplazarlo. Contra un veneno siempre existe un antídoto eficaz. Contra el fascismo, la dictadura del proletariado. Nuestro triunfo radicará en saber imprimir mayor velocidad a la transformación de los Sindicatos para adaptarlos a esta modalidad táctica que las circunstancias nos imponen.

Compañeros, nuestra bandera ha de ser: «Todo el poder político para la clase trabajadora», convirtiendo de esta forma al Estado de representante de una clase en representante efectivo de toda la sociedad. En cuanto ya no se trate de mantener en la opresión a ninguna clase social, tan pronto como, al abolirse la hegemonía de una clase y la lucha por la existencia individual, se destierren también los conflictos y los abusos resultantes de ello, no habrá ya nada que reprimir, ni hará falta, por lo tanto, ese poder especial de represión que es el Estado. Y surgirá esplendorosa la verdadera libertad.

MIGUEL MAÑARICÚA

tienen y ser los que más han contribuido a poner a la clase trabajadora en condiciones de tomar el Poder.

Mientras tanto, y desde la escisión, se ha pasado la vida el partido comunista tratándole de reformista y social-fascista y llenándole de insultos, por poco revolucionario.

Y que a la hora actual, llegado el momento de dar la batalla definitiva, en cuya apreciación todos debiéramos estar de acuerdo, la juventud comunista no colabore a ello y adopte la posición que por haber pasado su hora, de las conquistas parciales, abandona el Partido Socialista, es inexplicable.

Además de impropio, el frente único para las conquistas parciales es poco menos que impracticable por las diferencias de táctica. ¿Para rechazar el frente único en el momento decisivo y factible para esto toda la vida haciendo banderín de frente único?

El poner al ingreso en la Alianza Obrera el reparo de que los Comités para ingresar no han consultado a los asociados, convocando asambleas en todas las Agrupaciones, Sindicatos y Secciones al efecto parece demostrar también el deseo de encontrar pelillos, a falta de razones, pues los Comités están bien enterados de que interpretan fielmente el sentir de los afiliados, y los mismos camaradas comunistas están cansados de decir en sus mítines y propagandas que los trabajadores desean el frente único y la revolución, pero los que se oponen son los dirigentes. Aparte de esto, que no es que los Comités sabrían por adivinación ese deseo de los afiliados, pues ya en otras asambleas tenían expresado éstos tal deseo.

Quiero, también, salir al frente del artículo que en *La Defensa* de este mes —y hago notar al camarada director de la misma que me parece impropio de su publicación en un periódico de la U. G. T., ya que puede contribuir a desorientar a los afiliados— publica el amigo «Vigónel», diciendo en esa forma dogmática que le es habitual que «es, pues, un grave error, originado por una interpretación absolutamente falsa y errónea de lo que es el marxismo y la estrategia de masas, el aceptar en este estado de la revolución española la consigna de dictadura del proletariado, y, por el contrario, es justa y exponente de una clara visión de los problemas revolucionarios, tratados a la luz del marxismo, la consigna de Gobierno obrero y campesino.

Toda esa oración rimbombante, amigo «Vigónel», no es más que una frase literaria, pues lo mismo a la luz del marxismo que a la del leninismo, y esto te lo digo para meterme en tu campo, el obrero es el proletariado de la ciudad y del campo, y el campesino es también el proletariado del campo. De Lenin es esta frase: «La clase obrera no podrá vencer si detrás de ella no tiene el proletariado de los campos...»

En el proletariado que tiene afiliado la U. G. de T. se incluyen cerca de medio millón de campesinos.

Respecto a estrategia de masas, se ve a todas luces el acierto de la táctica y las consignas del Partido Socialista y la U. G. T. por la fuerza formidable y progresiva que representan.

MÍNIMO SOCIALISTA

En lo sucesivo toda la correspondencia para la Unión General de Trabajadores debe remitirse con la siguiente dirección:

FRANCISCO L. CABALLERO  
Secretario de la U. G. de T.  
Fuencarral, 93, entl. Madrid

Los giros deben remitirse a la misma dirección y a nombre de Felipe Pretel.  
El nuevo número del teléfono es el 24413.

● PUBLICACIONES ●  
Programa mínimo del Partido Socialista, 0,05 pesetas uno.  
Estatutos de la Federación Socialista Vizcaína y de la de Concejales, 0,20 pesetas uno.  
● Los pedidos, acompañados de su importe, al tesorero de la Federación Socialista Vizcaína, San Francisco, 9 y 11. ●

# Los radicales convierten las Diputaciones y Municipios en sucursales de Sierra Morena

Contra ninguno de los Ayuntamientos socialistas destituidos arbitrariamente se han podido presentar pruebas de mala administración. Todas las destituciones se han ordenado por el odio que a los trabajadores dignos y honrados tienen los radicales, baldón y vergüenza de la República.

En contraste con la honradez socialista veamos algunos casos que demuestran lo justo del título puesto a estas líneas.

Un diario de Huesca ha publicado un interesante artículo refiriendo hechos ocurridos en la Diputación, fiel reflejo de lo que ocurre en otras muchas Corporaciones oficiales.

En la Comisión gestora hay dos señores llamados Pla y Pera que no saben qué inventar para percibir dietas. El pasado año, uno de ellos ha percibido en un solo mes 13 dietas, siendo así que no puede cobrar más que una por sesión, y el número de éstas celebradas es muy inferior a dicha cifra. Otro percibe dietas por visitas efectuadas en el lugar de su residencia. Un gestor figura percibiendo 22 dietas en un mes como agente de recaudación; 11 dietas por visitas a obras, etc. Y cuando se les acabaron las denominaciones, utilizaron las elocuentes de «gestión de intereses relacionados con la provincia», etc. Dándose la circunstancia de que un mismo señor devenga varias dietas el mismo día, por lo que para evitarlo dejaron de citar los días que correspondían.

El presidente de la Comisión gestora, de diciembre a mayo, hizo ocho viajes a Madrid, aparte de otros a Barcelona, Lérida y Zaragoza, todos a cargo de la Diputación.

La justificación de los viajes es algo asombroso. Figura uno de taxi de 150 pesetas a Zaragoza para arreglar un nivel de Vías y Obras.

Pero el colmo lo constituye otro viaje efectuado a Madrid, para el que se contrata y paga un taxi en 600 pesetas, y teniendo pagada la vuelta regresa en tren, añadiendo 65 pesetas. Se pagan los gastos de hospedaje a otras personas, además de otros gastos, que hacen subir la estancia de cinco días en Madrid a 1.429,55. Hay libramientos por los que se cobra dos veces el mismo viaje de ida y vuelta a Madrid.

Además de los expuestos, hay más de indole parecida.

En Huelva, a los efectos de

combatir la desastrosa política municipal llevada a cabo por el alcalde, de filiación lerrouxista, se ha constituido el Bloque de izquierdas, que ha lanzado un importante manifiesto, en el que se enumeran algunos de los cargos que se hacen contra el mencionado alcalde, símbolo perfecto de la desvergüenza y del cinismo, hasta el punto de que no ha dimitido después de haber sido aprobados tres votos de censura contra él, acordados por el Ayuntamiento en las sesiones del 18, 25 y 28 de mayo. Mas el alcalde, maravilloso ejemplar lerrouxista, siente abonadas estos votos de censura sin que se inmute. En el aludido manifiesto se da cuenta de que tan auténtico radical ha librado a su secretario particular 760 pesetas a mediados de abril, de cuyo libramiento no existen justificantes de ninguna clase. En el arqueo verificado el día 18 existe una falta de 12.077 pesetas, que el depositario alega ser debida a pagos efectuados, cuyas cuentas no encuentra. ¡Vaya contabilidad y delicadeza administrativa! Por si esto no fuera bastante se observa que en 9.818,70 pesetas abonadas como anticipos a empleados campea un favoritismo caciquil que lo delatan las cantidades que ha percibido el ya referido secretario particular. Las 2.000 pesetas de gastos de representación, sin que figure justificante alguno. Podríamos ampliar estos botones de muestra, que consideramos suficientes y definitivos.

En cuanto al segundo aspecto, en cuanto al abandono, ¿qué significa la falta del libro oficial diario, en el cual sólo figuran asentamientos correspondientes a los diez primeros días de enero del presente año? ¿Qué significa la situación actual de los servicios dependencias que corren a cargo de la Alcaldía? ¿Qué la falta de actuación desde el 8 de enero de la Comisión gestora creada el 18 de junio de 1931 para administrar el recargo de la décima sobre contribución territorial? En el capítulo de la ignorancia cabe el no terminar, pero sí señalar el fomento de dicha ignorancia no preocupándose esa Alcaldía del angustioso problema escolar de Huelva. La actuación inconsciente de continuar viviendo en la bancarrota impuesta por los Ayuntamientos de la dictadura, elaborados por los caciques de aquel momento y los gobernadores para detentar los fondos municipales.

# El Gargantúa, lerrouxista y gorrón, se quedó sin cenar

El día 18, por la tarde, salió el Gargantúa luciendo su prestancia de tragón, lerrouxista y gorrón. Dos días antes se puso a dieta para darse una "tragada" en un hotel.

Pero sin duda, temiendo que se portara con su grosería habitual, los que él esperaba que le convidasen lo pensaron mejor y el Gargantúa, gorrón y lerrouxista, se quedó sin cenar el sábado.

# El alcalde del primer Ayuntamiento que proclamó la República es destituido y procesado por mantener íntegramente y con toda honradez el fuero municipal

Con la firma del Presidente de la República, y en atención a que fué el primer pueblo de España que proclamó la República, se concedió a Bibar el título de "Ejemplar Ciudad". Ni el Ayuntamiento, ni su alcalde, han dejado de ser fieles a los deseos manifestados por el pueblo el 14 de abril. Por el contrario, han cumplido en sus cargos con decoro y pulcritud. Pero se han atrevido a ser consecuentes con el mandato que recibieron de su pueblo. Y esto no lo consienten los que mandan desde el Gobierno.

El dignísimo alcalde de Eibar, compañero Tellería, proclamó la República en esta ciudad; fué el primer alcalde que lo hizo cumpliendo con su deber de ciudadano íntegro. ¿Dónde se encontraba y qué hacía el 14 de abril de 1931 el que le ha destituido?



## El barrendero del señor gobernador

El desfile de los gigantes y cabezudos en la celebrada cabalgata ha traído a nuestra memoria una frase de don Miguel de Unamuno de hondo sentido filosófico: «Todo hombre lleva dentro un barrendero». Reférase el algunas veces ingenioso don Miguel al hecho de que bajo la arrogante figura de un gigante — a veces reyes o príncipes — se ocultaba un digno empleado del servicio de limpieza, y deducida de ello la existencia en todo lo mundano de un contenido — y que le perdonen los barrenderos — vulgar y rampón.

La existencia de este elemento en el hombre es de gran importancia. El barrendero «subjetivizado» rige la vida corriente de la Humanidad.

Ya hemos hecho constar — en más de una ocasión — de una manera taxativa, categórica, nuestra sincera admiración hacia el señor gobernador. Esa admiración — que a pesar de lo que tiene de ardiente se contiene allí donde acaban los límites del respeto debido a tan excelsa autoridad — nos ha llevado a pretender conocerle en todas sus actividades, facetas y funciones.

Minuciosamente hemos investigado el color de sus ojos, de su pecho, la medida de sus zapatos, la calidad de sus telas. Con profunda devoción hemos ido comprobando datos, contrastando pareceres, sentando premisas definitivas. Y cuando esta tarea agobiadora ha cesado, cuando hemos podido conocer lo exterior, lo que constituye en nuestros populares gigantes la apariencia, la vestidura, hemos sentido la apremiante necesidad de conocer con la misma precisión el barrendero del señor gobernador.

«Por sus hechos les conoceréis», dice la Escritura. Siguiendo este precepto de investigación acudimos a informarnos de la actuación del antedicho barrendero a cuantos pudieran aportarnos elementos de juicio.

El resultado ha sido desconsolador. El barrendero del señor gobernador es un ser inquietante, que utiliza la escoba para cabalgar sobre ella y hacer mil brujerías desconcertantes. Ora son actos de energía insospechada, como la suspensión de la charla de García Sanz; ora trasforma su escoba en pala y se dedica a la machaca función de enterrador, desfontando toda competencia posible, como en el entierro del joven Gallástegui.

Por un momento creímos ver en el barrendero un ayudante — quién sabe con qué comisión — del ministro de Hacienda, al ver cómo las multas eran lanzadas a volea y catán, además de los vergazos de los guardias de Asalto, sobre los alcaldes y ediles vascos.

Pero su último acto quizás sea el que marque de una manera más expresiva las características esenciales del personaje aludido: ha suspendido un banquete oficial porque no le habían invitado. El barrendero del señor gobernador resulta ser un gorrón insatisfecho.

P.

# De todo un poco

## Cosas de la República

Se han celebrado con gran entusiasmo los funerales por el alma cándida de don Gonzalo.

Las autoridades, que prohíben toda clase de reuniones republicanas y socialistas, autorizaron el acto y hasta es posible que enviaran algún representante.

## ¡Serenos... serenos!

El señor Velarde, que por cierto está comiendo cada excentricidad propia de la época de festejos, alardea de una serenidad inquebrantable. Para demostrarlo, forma

parte de la cabalgata celebrada para hacer entrega del radical mayor de la República, el Garbantiá, enviando todas las fuerzas de Asalto con sus tercerolas y prohibe la cena organizada en honor de las autoridades, con exclusión del gobernador.

## Programa de festejos

Día 20.—Desfile de la guardia de Asalto y civil.

Día 21.—La guardia civil y de Asalto desfilará por Bilbao.

Día 22.—Seguirán los desfiles, con corridas o sin ellas.

Durante todos estos días serán multados los concejales, se recogerá el Socialista y el señor Velarde mantendrá su peculiar serenidad.

## Justicia republicana

Ha sido absuelto el presunto autor de la muerte de Juanita Rico.

MICROBIO

# ¡Que vuelva Ballarín!

Aun cuando el tiempo borra las actuaciones de los hombres mediocres no ha trascurrido tanto, desde el período de la dictadura hasta estos días, como para no poder hacer una exacta comparación.

Recordamos perfectamente cuantos hechos se sucedieron durante la gestión de Ballarín al frente del gobierno de la provincia y estamos viviendo los días de una grotesca dictadura radical. Había en la gestión de Ballarín un reflejo natural de la vanidad primorverista, y, si bien en ruda terquedad le obligaba a enfrentarse con todos y llevar la energía hasta rebasar los límites de la trasgresión legal, su temperamento le inducía a desplegar igual acción contra cuantos se proponía sin pararse a pensar si el daño que causaba alcanzaba al patrono o al obrero, al republicano, socialista, nacionalista o monárquico y buena prueba de ello es que llegó a poner en evidencia la estulticia de los dirigentes de la Unión Patriótica. Había en esta acción una manifiesta independencia que es forzoso reconocer.

Ballarín no tenía mentores. Ballarín no era esclavo de ningún Bravo, pongamos nombre de un procuradorcillo gris y sin pleitos; ni se veía asesorado por los familiares de un buen señor, alcalde que fué de la villa, que para su desgracia legó una descendencia mema e idiota. No tuvo ni siquiera un Bureba, conspirador de opereta, danzarín exótico de cabaret, periodista adulón y descomado. No necesitó de corte de personajes desafectos a la dictadura, ni de la que, por razón de su cargo, pudiera haber formado de entre los amigos y simpatizantes de ella. Ballarín, era Ballarín. Tenía personalidad propia con todos los defectos imaginables y algunos más; pero Ballarín, era Ballarín.

Ballarín, el de los requiebros a las mujeres y públicamente celoso de ellas, que llegó a imponer multas hasta a quien sospechó pudiera poner en evidencia su prestigio de don Juan, tuvo ciertos escrúpulos, pueriles desde un punto de vista dictatorial. No atacaba, no ofendía públicamente a las autoridades ni a los ciudadanos valiéndose de su posición privilegiada. Es verdad que en su despacho rebasó lo que se ha dado en llamar energía y lanzó al rostro más de una desagradable imprecación; pero en sus notas, redactadas con gran laconismo — tal vez por carecer de ciertas facultades intelectuales provenientes de la escuela «velardina» —, jamás se produjo en tonos que no permitieran entablar el diálogo sin desdoro en la frase del contradictor. Y Ballarín era servidor de una dictadura declarada, enemiga de la libertad, de la democracia, monárquica a la moda primorverista, personalista más que cualquier pediguño lerrouxista, soberbio más que el más coquetón radical, pongamos por ejemplo a Juanito Gallano.

Viviendo estos días en los que con desenfado tartarinesco se ofende a las autoridades elegidas por el pueblo y se echa de lado el respeto debido a lo que es esencial en un perfecto Estado liberal y republicano, en los que públicamente se ofrece el espectáculo de la exhibición de una fraseología lerrouxista, más pedante que alocucionadora, hija de un intelectualismo morbosos, de boulevard, esnobista, impropio, merece que se oiga muy alto nuestro grito:

¡Que vuelva Ballarín! Porque Ballarín al servicio de la República será más respetuoso con las esencias del liberalismo, menos personaje bufo, más leal. Ballarín no tendría mentores monárquicos, ni Prensa reaccionaria afecta, ni corte de idiotas.

X

# CONSIGNAS

Nuestro Partido va indicando la que corresponde a cada momento de la vida nacional con un acierto no igualado por ningún otro sector político. Prueba de ello, la precisión con que va señalando desde hace meses la ruta que la República ha de seguir mientras la guíe las manos que hoy empuñan las riendas... y el látigo del Poder.

Día tras día se viene comprobando cómo plasman en hechos concretos y tajantes las predicciones de nuestro Partido, lanzadas por todo el ámbito nacional por medio de su órgano periodístico "El Socialista". Por ello esa claridad con que el Poder público impide su difusión por cuantos medios se hallan a su alcance y apelando a toda clase de sutilezas. Hacen demasiado daño a los gobernantes las informaciones que nuestro diario publica, en las que se descubren sus propósitos para el futuro, los móviles que les impulsan, los compromisos existentes, los negocios sucios en que se incurre, el favoritismo que preside todas las decisiones que adopta el Gobierno y los contubernios pactados con los enemigos de la República.

Cuando comprobamos a diario todos estos extremos no podemos por menos de hallarnos convencidos de los efectivos medios de información con que cuenta nuestro Partido; de la precisión con que se le advierte de los propósitos existentes en las alturas y procedimientos a que se apele; de la extensión e intensidad adquiridos por nuestras organizaciones y de las simpatías que suscita en medios donde, acaso, no contamos con las precisas ayudas propias. Y de ese convencimiento de la fuerza de nuestra organización nacional tenemos que sacar nuevos alientos para llegar hasta donde sea preciso.

Pero si la comprobación de la potencia de nuestro Partido y de los medios de acción que su Comisión ejecutiva tiene en su mano en todas partes han de elevar nuestro espíritu y saturarlo de energía para el momento preciso, no es menos cierto que ha de servir para que tengamos una plena confianza en todo lo que hace y en las razones que le mueven a dar sus órdenes en cada momento. El conocimiento de las necesidades, posibilidades y conveniencias de cada hora es el que dicta cada una de las normas que emanan de la autoridad suprema de nuestro Partido. Todas esas noticias dadas por "El Socialista", a las que nos referimos al comienzo, son la demostración palpable de la suficiencia de elementos de juicio con que cuenta nuestro Partido y deben ser bastantes para que sus instrucciones no solamente se acaten, sino que se ejecuten sin pararse a meditarlas.

Cada instante requiere su esfuerzo. Si en el futuro habremos de hacer algunos cuya naturaleza no está determinada aún, en el momento hay otros incruentados que, sin embargo, tienen una gran importancia. Las consignas del Partido en la actualidad son tres: Socorro a los presos, ayuda a "El Socialista" y disciplina a todo trance. Estos tres puntos los trata extensamente la Comisión ejecutiva del Partido en una circular enviada a las Agrupaciones. Todos los socialistas deben leer esas instrucciones; y no sólo los socialistas, pero también los federados. Hay que demostrar que la solidaridad es algo efectivo entre los trabajadores y que cuando esa palabra se pronuncia entre nosotros fluye la efusión de un corazón a otro y se organiza la ayuda a los caídos del momento.

Hay que demostrar eso; pero hay que evidenciar de una forma más palpable, más concluyente, que la disciplina es algo congénito en nuestras organizaciones y que a ella se sacrifica todo: criterios, pasión, impaciencia... ¡Todo! Y la mejor forma de demostrarlo es el cumplimiento exacto de cada consigna de nuestra Comisión ejecutiva, que, hoy, es la del socorro a los presos, la ayuda a "El Socialista" y la disciplina con un llamamiento a la discreción; que mañana será otra y más adelante otra, pero siempre para que todos las cumplan a rajatabla.



Hindenburg, en su testamento político, pide a las nuevas generaciones alemanas que estén dispuestas a dar su vida por la paz.

Sin duda, era para mantener la paz para lo que el Estado alemán sostenía una organización de espías que se acaba de descubrir en Checoslovaquia.

Anuncio: «Se admiten ofrecimientos para cubrir una Alcaldía que nadie quiere. Condiciones magníficas. Sólo se requiere acéptimo como presidente actuales concejales... Adecuado para persona carácter fuerte, cara más fuerte. Razón: Alameda Recalde.»

El gobernador entregó hace pocos días a los periodistas una nota en la que decía que iba a comentar discretamente las incidencias del pleito de los Ayuntamientos.

Aunque no «años ha», como el secretario de la «Marcha de Cádiz», si «tiempos ha» que nos habíamos dado cuenta de la discreción del señor Velarde. Hasta el extremo de que al hablar de las autoridades de Vizcaya, y para referirse a la gubernativa, hay quien la distingue con el calificativo de «La discreta».

Y no se crea que es alusión maligna, pues todos sabemos que en la cuestión de los Ayuntamientos, ni en ninguna otra, el señor Velarde no nos preserva de nada.

Por si fuera poco en este aspecto la «voz popular», el mismo gobernador lo declara al decir en su nota que con el acuerdo de sus primir los serenos municipales en Bilbao «están de enhorabuena los ladrones, atracadores, escandalosos y demás maleantes.»

Es decir, que ni la Policía, ni los guardias de Seguridad y de Asalto han servido para preservarnos de esa gente, ni servirán, según declaración del señor Velarde.

Vamos; cuando, por lo menos, se habla con franqueza, da gusto.

El ministro de la Guerra dió noticia de su propósito de hacer una movilización. Después llamó a un general para consultarle.

Tras la visita, el ministro dijo que los periodistas no habían interpretado bien sus palabras; y el general expuso que la movilización sería muy costosa y que por ello suponía que se trataría de hacerla sobre el papel.

Después de esto el señor Hidalgo no necesita ir a veranear ni tomar helados. Se ha quedado tan... ricamente.

El señor Samper ha dicho a los periodistas que «se ha restablecido» el principio de autoridad en las Vascongadas.

¡Y pensar que en esta región pensamos lo contrario! Es que somos unos pobres «provincianos» y cuando ya se ha restablecido el famoso principio creemos que sólo está esperando que le den la hostia para quedar de cuerpo presente.

En unas excavaciones que se están haciendo cerca de Roncesvalles han sido hallados dos esqueletos, alrededor de los cuales se va a formar otro cuento para incorporarlos a la Historia. Al efecto, nos dicen los periódicos que parece ser pertenecen a Rolando y Oliveros.

¿Tendrían estos dos amigos, en el momento de su muerte, la precaución de colocar junto a ellos su correspondiente cédula personal? ¿No habrá equivocación? Porque los que tenemos cierta edad conocemos otro Rolando y guerrero: el de «La Guardia Amarilla».

# «Como no hay Parlamento no se tropezaba con obstáculos»

Palabras de Salazar Alonso que demuestran su "cariño" por el parlamentarismo y la democracia. No lo olvidemos.

# ¿Se puede saber con qué dinero hizo el viaje?

Preguntamos, sin esperar respuesta, por si alguien nos puede decir, con qué dinero y de qué entidad hizo el viaje un "histórico" y "eufórico" que en premio a sus sacrificios por la República ocupa un cargo importante en una población en la que antaño existió un penal muy nombrado.

Carlos Echeguren, el asesino de los trabajadores extremeños, se encuentra en Bilbao. En la hora de rendir cuentas no te olvidaremos, amigo "Carlitos".

## Merry del Val ha sido absuelto. Se impone la

### Perseguidores y perseguidos

De siempre, Socialismo y lerrouxismo son enemigos irreconciliables. La conducta y honradez acrisolada de nuestro Partido, exige de éste que allí donde haya un negocio sucio sea él el primero encargado de airearlo, exigiendo responsabilidad a quienes estén incursos en ella. Y así, la voz de Pablo Iglesias se alzó en el Parlamento acusando al partido radical como autores del sucio negocio del cemento y la cal. Y en las segundas Cortes de la República actual ha sido también la voz socialista quien ha exigido responsabilidades en el no menos sucio negocio del maíz y del arroz.

El derecho a exigir responsabilidades y de sacar a la luz los negocios y contubernios de ciertos hombres de partido solamente pueden hacerlo los nuestros, porque, libres de toda falta, no se encuentran coartados, cual sucede a la mayoría de los demás partidos, a ser pagados con idéntica manera, cuyo temor coarta dejando al amparo de la oscuridad la conducta de unos y otros.

En tales condiciones, no es de extrañar que el lerrouxismo no olvide nuestra actuación, y siempre que pueda —y hoy puede—, seamos el blanco de sus dardos. Hemos de reconocer que una de las facetas que presenta el inicuo proceder del partido radical, en su persecución y odio africano al Partido Socialista, es la de enorgullecernos a nosotros, porque si fuéramos iguales a ellos no existiría tal persecución, y no siéndolo y conociendo los borrones que en moralidad presenta la hoja acreditada del partido radical, es una prueba más del antidoto en conductas respectivas.

De aquí la fobia de ciertas autoridades, quienes no pudiendo de sus condiciones personales el llegar a serlo, y al encontrarse que uno de los tantos «enchufes» del jefe radical, quien crea los cargos no para efectuar los necesarios servicios públicos, sino para los amigos, es natural que algunos de estos, quienes en su modesta vida podrían soñar con las delicias del mando, una vez conseguido, no acaban de salir de su estupor, y se comportan al encontrarse en una pugna de opinión cual verduleras cuyas riñas terminan con las consabidas y tradicionales coles.

El partido radical puso como lema en la disolución de Cortes, y antes, en la salida de los socialistas, la necesidad de apaciguar los espíritus. Este fué su lema. Ellos subían al Poder para realizar una labor de paz y concordia entre la pugna de intereses. El resultado ha sido que han hecho el ridículo, de una forma como ningún partido político de Europa pueda hacerlo. Su actuación, si no nos repercutiera tan íntimamente, puesto que somos quienes directamente recibimos sus dardos, no debiera de servirnos sino de rechiffa. Ellos son víctimas de su propia obra. Pero estrictamente diremos, no de su obra y sí de la que las derechas les obligan a realizar.

Ignoramos si ciertos jefes fascistas de Alemania les convendría estudiar los procedimientos de represión que el Gobierno español está realizando contra los partidos obreristas, pues quizás sea de un éxito mayor el hacerlo sin declaración previa de que va a realizarse y sin vestir uniformes espectaculares. El procedimiento nazi de declarar su lucha hasta conseguir la completa extirpación del obrerismo, lleva tras sí el levantamiento y alerta de los perseguidos. Pero el realizarlo,

sin declaración, como obligados a ellas, y sobre todo con mandatarios que por recoger las migajas de la mesa se presten a ello, es un triunfo para las derechas españolas. Ellas no lo hacen, son los otros. Y estos otros no pueden sentir sonrojo al realizarlo, porque éste se acalla, con el orgullo e ilusión de quienes al no ser por una de tales circunstancias jamás hubieran salido de una oscura vida de pobres periodistas, de oficinistas a las órdenes de un superior o de abogadillos sin pleitos.

Pero nos engañamos si creemos que la situación actual de España en la esfera política no guarda cierta relación con la Alemania nazi. La relación de identidad se presenta en ciertas inversiones cantadas en coplas populares, y que a pesar de servir de argumentaciones cómicas sería necesario acabar con tales inversiones ya que, con seguridad, el afán persecutorio y espíritu sádico es la consecuencia inmediata de poseer tal característica.

AURORA ARNAIZ

### La rotativa de «El Socialista»

es un compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

### ¡Soldados de la Revolución, en guardia!

Cuantos formamos el haz del Partido Socialista sabemos que éste aspira, con voluntad indeclinable, firmísima, a la conquista del Poder político. Necesita adueñarse del fortín estatal para implantar nuestro Programa.

Los jóvenes constituimos la vanguardia de hierro de nuestro ejército. Ejército formidable, tanto por su cohesión como por la fe absoluta en la victoria que anima a los combatientes.

Mañana, pasado, dentro de una semana nuestros generalísimos pueden estimar llegado el momento de romper el fuego.

La batalla será durísima. Para ella nos sobran alientos. Nuestra Revolución no puede ser, no será, una revolución de pandereta. La saña, la ruindad, cobardía con que se acorrala a nuestros camaradas han de encendernos la sangre y llenarnos de coraje para la pelea.

Y cuando el enemigo, anonadado ante nuestro empuje férreo, se cuarte, ¡que nadie sienta remilgos monjiles! Quienes con sadismo hemofílico se ceban hoy, condenándolos a la cárcel, al destierro, a tormentos inquisitoriales, al hambre, en nuestros compañeros, no deben esperar ni pueden obtener jamás nuestro perdón. De llorar por los nuestros se nos ha secado la fibra sentimental. Si alguien en nuestras filas se hallase propicio a otorgarles misericordia, sería que no siente restallar como en su propia carne los latigazos que en cientos de millares de camaradas descargan nuestros verdugos de hoy. La mala hierba jarrancarla! ¡Y quemarla luego! Así evitaremos que su semilla pueda volver a germinar.

Mañana, pasado, cualquier día pueden estimar nuestros generalísimos que el momento es oportuno. Estemos preparados para siempre y cuando.

¡Soldados de la Revolución socialista, en guardia!

VÍCTOR SALAZAR

### justicia catalana

### Durante septiembre se celebrará una Conferencia de jóvenes campesinos

La Comisión ejecutiva de la Federación de Juventudes Socialistas de España ha decidido convocar para el 23 de septiembre próximo una Conferencia campesina que se celebrará en la Casa del Pueblo de Madrid.

Es la primera vez que en nuestro país se saca a los campesinos a un primer plano de actualidad, rindiéndoseles de esta forma, por todo el proletariado, un homenaje de cordialidad y simpatía.

La importancia de este comicio se manifiesta en el entusiasmo que ha producido su anuncio entre la clase obrera y entre los campesinos y por las ponencias a discutir, que serán las siguientes:

- La organización de los Sindicatos agrícolas.
- La acción socialista en el campo; y
- El papel de los campesinos en las Revoluciones.

Las Secciones afiliadas a la Federación de Juventudes Socialistas pertenecientes a sectores agrícolas deben ir recaudando fondos para enviar sus delegados a esta trascendental Conferencia, en la que tendrían derecho a voz y voto.

Las Secciones que a su vez pertenezcan a la Federación Española de Trabajadores de la Tierra deberán enviar también delegados, que tendrían derecho a voz.

Es preciso recaudar fondos por los medios que sean: veladas teatrales, cinematográficas, competiciones deportivas, etc.

El proletariado madrileño acogerá cordialmente en ese día a los delegados campesinos, los cuales en la Conferencia sellarán la unión de los trabajadores del campo y de la ciudad.

### La euforia radical, plaga faraónica

Si la memoria no me es infiel, en la Historia Sagrada existe una narración referente a las diez plagas de Egipto. Si los lectores me lo permiten he de discrepar del punto o lugar fijado en que acció tales hechos. Creo que está más en consonancia atribuir, en tiempo presente, dichas calamidades a nuestro país, aunque con otros conceptos, en lugar de hacerlo a la tierra de los Faraones. Plagas que, como su nombre lo indica, llevan tras de sí un cúmulo de desventuras difíciles de catalogar. Y sobre España, cual en tiempos legendarios, se ha cernido otra nueva plaga, pero de tipo político: la euforia radical. Y lo chocante del caso es que si la una fué maligna la de ahora la supera con creces. No es, pues, de extrañar que para evitar su progreso, para «desfacer los entuertos», que diría Cervantes, que van ejecutando a su paso por las poltronas ministeriales, se vaya incubando el descontento general del pueblo dando origen a que en un plazo quizá muy breve se produzca un movimiento similar al sismo que sirva de reactivo y purifique los organismos vitales del país, atrofiados por mor de unos cuantos intrusos encuadrados en esa plaga calamitosa conocida

por partido radical. Las características peculiares de estos elementos son el no tener un átomo de pundonor y distinguirse en la desvergüenza y descoco políticos.

Pero, en fin de cuentas y ajustándonos a la realidad del momento presente, ¿de qué nos quejamos los habitantes de esta beatífica y seráfica nación? Los Lerroux, Samper y demás personajes petulantes, ¿no procuran la felicidad de sus conciudadanos? ¿O es que la paz octaviana que disfrutamos no representa nada en su haber? Porque en tocante a excelentes «padres de la patria» no se les puede poner la menor tacha. Claro está que de vez en cuando no desaprovechan alguna pieza que se les presente a tiro, como, por ejemplo: colocación en altos puestos a sus familiares, realizar algún «negocio» altamente lucrativo, prohibición de excursiones socialistas, dejar que la miseria se enseñoree de los hogares, etc. Total, minucias sin importancia. ¡Con apretarse un poco más el cinto el proletariado... asunto concluido!

No es que el partido eufórico carezca de figuras de relieve ni de inteligencias privilegiadas para asumir la responsabilidad de la dirección del Estado. Todo lo contrario. ¿Quién se atreve a poner en duda la capacidad de Salar Alonso... y Velarde, el «excelso» gobernador de Vizcaya? Este último se creyó que todo el monte era orégano y que los vizcaínos se humillarían a sus pies cual nueva divinidad, y al comprobar su equivocación se ha descompuesto de tal forma que en su deseo de tomarse la revancha ha llegado hasta prohibir los banquetes oficiales en que no sea invitado como anfitrión. La huella de su paso por Vizcaya no puede ser más desdichada. El pleito de los Ayuntamientos es un escollo difícil de salvar. El pueblo le ha hecho patente su deseo de que cambie de aires mejores que los norteños. Pero como buen lerrouxista, aunque se hunda el firmamento no quiere abandonar el «enchufe» con que le ha distinguido su jefe. Y para afirmarse más ha convertido Bilbao en un verdadero cuartel que nos hace recordar tiempos pretéritos.

Otro botón de muestra de las «genialidades» radicales es la pretendida movilización de quintas para realizar unas maniobras militares. Como efecto de teatralidad es precioso..., pero España no está para esos trotes. Resultarían esas maniobras muy caras y sin provecho alguno, mientras existe una agudización de crisis de trabajo que es urgente remediar. Los profesionales de la guerra reconocen la imposibilidad de hacerlas. Pero como la euforia radical no repara en pelillos y por si persiste en sus propósitos me permitiría expresarle mi opinión, por si puede servir de algo, que es la siguiente: Que prescindiera de los Estados Mayores y ofrezca la jefatura a Velarde que, en su afán de imitar a su homónimo el de la guerra de la Independencia, tiene demostrada su pericia militar en la región vizcaína, y confiera el nombramiento de mariscal de campo..., ¿de Badajoz?, a Salazar Alonso, los cuales patentizarán que Bismarck, Moltke y Napoleón no sabían dónde les apretaba el zapato.

Conste que el pueblo no se enojará por una plaga más a las muchas que lleva sufriendo. Hasta que se le hinchen las narices y entonces...

